



» Nacionalismo y Centroizquierda

¿Debe ser la centroizquierda nacionalista? ¿Significa algo "nacionalismo económico" en la Argentina actual? Proponiendo un debate pendiente, Vicente Palermo responde a una tesis muy controvertida sobre la identidad del peronismo.

NACIONALISMO Y CENTROIZQUIERDA

En un artículo reciente Oscar Valdovinos (*Clarín*, 03-08-2005) sostiene que el peronismo es nuestra genuina centroizquierda. No pretendo discutir esta tesis, que personalmente no comparto, porque Valdovinos hace algo aún más relevante: expone los atributos necesarios a la propia centroizquierda. Y es enfático: "Ser de izquierda en la periferia exige ser nacionalista". Para él, mientras que en el primer mundo la cuestión nacional estaría resuelta, y el desarrollo productivo logrado, en el tercero subsiste irresuelta, y el desarrollo económico pendiente. "En esas condiciones la aspiración de conquistar una sociedad más igualitaria y justa conlleva como condición necesaria la consolidación nacional y el aumento de la producción de bienes y servicios.". De ahí que ser de centroizquierda en la periferia exigiría ser nacionalistas.

Podría pensarse que Valdovinos propone algo nuevo. Pero si algo salta a la vista es que las izquierdas argentinas siempre fueron nacionalistas. Contra lugares comunes tan extendidos como "izquierda cipaya", y otras imputaciones propias de la izquierda que se autodefine como "nacional", ningún sector de la izquierda política argentina, desde el Partido Comunista hasta el PRT, pasando por las distintas variedades del socialismo, dejó de defender posiciones nacionalistas. Esto no ha sido particularmente beneficioso ni para la izquierda ni para el país. Y no hay una relación lineal entre la necesidad de resolver la cuestión nacional y el desarrollo productivo, y la recomendación de ser nacionalistas. Por el contrario, si en nuestros días experimentamos una crisis de identidad nacional, la respuesta *nacionalista* a esa crisis no es la única posible, ni la más apropiada. Valdovinos podrá argumentar que el suyo es un "sano nacionalismo" económico. Pero, en mi opinión, no se trata sino de un concepto vacío. Primero, precisamente fue en ese campo, el de la economía, donde las izquierdas argentinas de todos los tiempos fueron más furiosamente nacionalistas. Segundo, ¿qué significa hoy, en Argentina, "nacionalismo económico"? Si se trata de hacer lo que más le conviene al país y a los argentinos, me temo que convertimos al término en un inocuo *flatus vocis*. Si vamos a propuestas, tanto en políticas macroeconómicas como en reformas estructurales, ¿cuáles son "nacionalistas" y por qué? ¿Un tipo de cambio "alto" o un tipo de cambio "bajo"? ¿Pagarle al FMI para ganar margen de acción o refinanciar nuestra deuda con él al costo de perder grados de libertad? ¿Unas políticas públicas que estimulen el desarrollo de ventajas comparativas dinámicas, que incrementen la calificación del capital humano, que nos integren más y mejor a la economía internacional, que reduzcan eficazmente el grado de oligopolización de los mercados domésticos, que contribuyan al fortalecimiento y diversificación del mercado financiero? Nada tienen de "nacionalistas" y sin embargo podrían ser muy provechosas para el país. En suma, precisamente la economía es el campo en que menos tiempo hay que perder con calificaciones ideológicas y más dedicarse a discutir a fondo la efectividad de las propuestas en términos de equidad y crecimiento.

Aún más importante: en mi opinión, ser de centroizquierda en Argentina exige ser republicano. En nuestro brutal siglo XX, la república fue mucho más vapuleada aún que la democracia; no obstante, ser de centroizquierda implica, a mi entender, dos conceptos republicanos. Primero, en desacuerdo con los liberales, creemos que la libertad individual se sostiene en algún grado indispensable de interferencia: es imposible aspirar a una sociedad en que los ciudadanos sean libres, si no se combaten todas las formas de dependencia personal y este combate exige interferir. Segundo, parcialmente junto a los liberales pero en

desacuerdo con los nacionalistas, creemos que la patria existe allí donde el poder es limitado, donde hay reglas que hacen posible la libertad al sujetarnos a la ley y al deber. No se trata de fórmulas dogmáticas; en el pensamiento político contemporáneo nada "cierra". Se trata de política: retórica y acción. La centroizquierda argentina se debe este debate.

Buenos Aires, Agosto de 2005.-

Vicente Palermo

